

# Agapito Mayor, un zurdo que merece ser recordado

Por Osvaldo Rojas Garay

Al igual que Manuel *Cocaína* García, a quien le dedicamos un espacio en la pasada edición, Eleno Agapito Mayor Valenzuela es otro de los grandes peloteros olvidados que, lamentablemente, ni en su provincia lo conocen.

De la partida física de esta estrella del box se cumplieron 20 años ayer viernes, y aunque escribo estas líneas el miércoles 16, imagino que el aniversario pasará inadvertido.

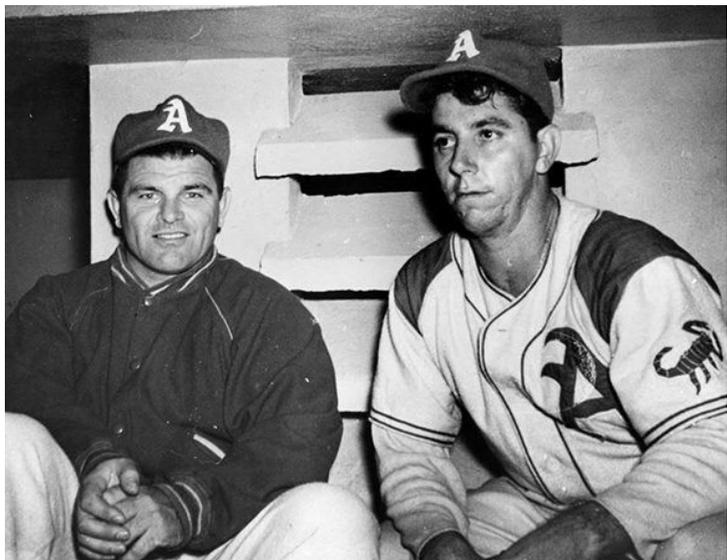
Agapito nació en Sagua la Grande el 18 de agosto de 1915; sin embargo, lo apodaban el «zurdo de Caibarién». ¿Cómo pudo suceder esto?, pues el propio lanzador lo aclaró en el testimonio que le ofreció al ya fallecido Ángel Torres (La Habana, 1928-Estados Unidos, 2010) para su texto *La leyenda del béisbol cubano*.

«Éramos cinco hermanos, cuatro varones y una hembra. El único que no nació en Caibarién fui yo. Mi padre trabajaba en los ferrocarriles de Sagua la Grande y mi mamá se pasó un mes en ese lugar. Allí nací, regresando a Caibarién con menos de un mes de nacido», explicó este astro del pitcheo cubano, cuyo nombre fue incluido entre los nueve serpentinos que, en opinión del avezado escritor y periodista Ángel Torres, conformarían un hipotético equipo de ensueño cubano correspondiente al período 1878-1950.

En su época de amateur, Agapito Mayor fue el principal baluarte en la coronación del plantel cubano en los IV Juegos Centroamericanos y del Caribe, organizados en Ciudad de Panamá, en 1938, al acreditarse ¡cuatro! de las cinco victorias obtenidas por el conjunto criollo en esa cita multideportiva.

Poco tiempo después ingresó en el profesionalismo en la temporada de 1938-1939, vistiendo el traje del club Almendares, equipo con el cual desarrolló toda su carrera hasta 1953, con excepción de la campaña de 1947-1948.

Con Almendares bordó otra de sus grandes proezas, al erigirse en uno de los protagonistas del triunfo de este elenco en la 1.ª Serie del Caribe, celebrada en 1949 en el entonces estadio del Cerro, en La Habana.



**Lanier y Agapito Mayor (derecha), dos ases del equipo Almendares, el cual logró una espectacular remontada en la temporada beisbolera de 1946-1947. (Foto: Tomada de Internet)**

Los dirigidos por Fermín Guerra, exreceptor de Grandes Ligas, culminaron invictos en el certamen con seis victorias sin fracasos; la mitad de los éxitos, es decir, tres, fueron a la cuenta de Agapito, récord que ningún otro tirador ha podido igualar y que le valió para ser escogido como el Jugador Más Valioso de la serie.

Era común que en los meses de febrero y marzo, equipos de las Grandes Ligas norteamericanas vinieran a La Habana para jugar frente a diferentes clubes de la mayor de las Antillas, como parte de los entrenamientos primaverales. Agapito derrotó a dos de esas selecciones, con idéntico marcador de 4 a 2; primero, a los Cardenales de San Luis, a quienes dejó en cuatro *hits*, el 31 de marzo de 1940, y posteriormente, el 7 de marzo de 1942, venció a los Dodgers de Brooklyn.

Pero la consagración del estelar zurdo ocurrió en la contienda de 1946-47, en la cual el equipo Habana arrancó con una gran ventaja de seis juegos y medio, que parecía inalcanzable; sin embargo, los Almendares de Adolfo Luque se fueron recuperando, al extremo de imponerse en 12 de los 13 choques finales, para llevarse el gallardete.

En esa formidable racha Agapito aportó cinco triunfos; entre ellos, el del 24 de febrero de 1947, cuando se encaramó en la lomita y domó a los leones (2-1); así dejó el escenario listo para que al día siguiente otro astro del montículo, el también zurdo Max Lanier (el *Monstruo*), con solo 48 horas de descanso, venciera a los habaneros (9-2), y con ello los Alacranes conquistaron el título en el que es considerado el final más famoso en la historia de la pelota profesional cubana.

Después de conocer estas fabulosas actuaciones de Agapito Mayor, muchos lectores se habrán hecho la misma interrogante: ¿por qué no llegó a Grandes Ligas?

Entre 1940 y 1942, Agapito formó parte de la nómina de los clubes Greenville, Springfield, Sherman y Gainesville. Sus actuaciones despertaron la atención de los buscadores de talento del equipo de los Senadores de Washington, pero según he leído, se dejó tentar por la oferta de los hermanos Pasquel, que estaban tratando de conformar una Liga que compitiera con la de Estados Unidos y pagaban un poco mejor. En ese detalle pudiera estar la razón que lo llevó a decidirse por los mexicanos.

## UN DETALLE

Hubert Max Lanier y Agapito Mayor, los dos cinchetes en el sonado triunfo de Almendares en la temporada de 1946-1947, nacieron el mismo día: 18 de agosto de 1915, aunque el primero vivió 91 años y el segundo murió a los 89.



**Laurent Estrada se reafirmó como una de las mejores nadadoras del país. (Foto: Tomada de Internet)**

## Laurent, agripada, pero con muchos lauros en República Dominicana

Pese a la gripe que padecía desde hacía varios días, la villaclareña Laurent Elizabeth Estrada Caraballo resultó una de las figuras más sobresalientes entre los cubanos que intervinieron en el X Torneo Abierto de Natación, efectuado en República Dominicana.

La ondina santaclareña, de 21 años, se colgó en el cuello dos medallas áureas e igual número de preseas de plata. Triunfó en 50 metros estilo libre (26:95 segundos) y en 50 mariposa (28:76 s), y se quedó a un paso del escalón más alto del podio en 50 m y 100 m dorso, con tiempos de 30:28

segundos y 1:04.74 minutos, respectivamente.

Con el boleto asegurado para los Juegos Panamericanos Junior de Asunción, Laurent sigue ratificando el buen momento que atraviesa en su trayectoria deportiva, pues ya en el 2024 había sido la más destacada del trío de cubanos que acudió al Campeonato Mundial de Natación de Curso Corto de Budapest, donde rompió la primacía nacional en 100 metros dorso al registrar tiempo de 1:00.74 minutos.

Osvaldo Rojas Garay

## Expreso rueda mejor en el segundo tramo

Por Osvaldo Rojas Garay

Dicen que no van lejos los de adelante si los de atrás corren bien, frase en la que deben continuar inspirándose los tripulantes del Expreso del Centro para tratar de darles alcance a los Marineros de Cienfuegos en el grupo B, correspondiente al Torneo de Apertura de la 108 Liga Nacional de Fútbol.

Los villaclareños han transitado mejor por el segundo tramo del certamen luego de su empate con Matanzas y la goleada que le propinaron a Mayabeque (4-1), en la mítica cancha de Zulueta, el pasado sábado, cuando Luis Manuel Duardo perforó en los minutos 61 y 78 la portería de los visitantes, en tanto Yeremi Molina (9') e Iván Águila (38') lo hicieron en una ocasión.

Por los huéspedes, Brayan Martínez pulverizó el arco de los locales con el gol que les permitió a los mayabequenses igualar el partido en el minuto 12, pero después los villaclareños marcaron en tres oportunidades para completar la goleada que les dio el éxito en el desafío y los colocó a dos pasos de darles alcance a los Marineros de Cienfuegos, que empataron a cero con Matanzas.

Los sureños lideran el grupo B occidental con 10 puntos; detrás marchan el Expreso, con 8; Matanzas (5) y Mayabeque (4). En la llave A gobierna el equipo Habana, con 13 unidades; secundado por Artemisa (5), Pinar del Río (4) e Isla de la Juventud (2).

En el circuito oriental, los Tiburones de Ciego de Ávila encabezan la zona C, con 10 rayas; seguidos de Camagüey (8), Las Tunas (7) y Sancti Spiritus (2). En el D, los Titanes de Guantánamo se pasean en la cima, con 10; perseguidos por los Diablos Rojos de Santiago de Cuba, Holguín (ambos con 7) y Granma (4).



**Luis Manuel Duardo se estrenó como goleador en los campeonatos nacionales de fútbol al perforar dos veces la portería de los mayabequenses. (Foto: Fabio Artilles Vilches)**